

Entre las víctimas mortales se contabilizaron cinco vecinos de la localidad, y seis más necesitaron ser atendidos en hospitales de Madrid

Azuqueca también se vio golpeada por los atentados terroristas del 11 de marzo

Los vecinos de Azuqueca -como los del resto del país- se despertaron el día 11 de marzo con una de las noticias más trágicas que se recuerdan: cuatro trenes que circulaban por la línea de Cercanías C2 habían explotado mientras hacían su recorrido, el trayecto que a diario servía para trasladar a miles de personas a sus puestos de trabajo, a sus centros de estudio... Uno de esos cuatro trenes partió de la estación de Guadalajara a las 6:50 de la mañana, paró en Azuqueca a las 6:57 y continuó su trayecto diario hasta que los artefactos camuflados en su interior hicieron explosión en la estación de El Pozo.

En Azuqueca son más de 7.000 las personas que a diario utilizan el tren como medio de locomoción, de ahí que al conocerse la trágica noticia el desasosiego reinase entre los vecinos. Por desgracia, los temores iniciales se fueron confirmando con el paso de las horas, hasta conocerse finalmente la identidad de los cinco azudenses a los que les robó la vida la sinrazón terrorista. Fueron María Fernández del Amo, de 26 años de edad y soltera; Nuria Aparicio Somolinos, de 40 años, casada y con dos hijos; Eduardo Sanz Pérez, de 31 años de edad, casado y con un hijo; Mohamed Itaiben, de 24 años de edad y José Gallardo Olmo, de 33 años. A ellos, hay que unir al menos a seis personas más que permanecieron ingresadas en varios centros hospitalarios de Madrid durante varios días, a los que necesitaron atención tras el atentado pero no fueron hospitalizados y a todos los azudenses que viajaban en ese tren, y que, por fortuna, salieron ilesos (entre ellos, el maquinista que conducía el tren, vecino de Azuqueca desde hace años).



Para todos ellos, para sus familiares, amigos y conocidos, el Ayuntamiento activó los servicios sanitarios, sociales y psicológicos necesarios, uno servicios que permanecen a su disposición y lo estarán con independencia del tiempo que trascurra desde la tragedia.

En total, los atentados terroristas de Madrid arrebataron la vida a 191 personas (en principio la cifra que se barajaba era de 202) e hirieron de diversa consideración a 1.400. Iban en esos trenes trabajadores, estudiantes, amas de casa... del Corredor, de zonas más alejadas de Madrid, de más de 14 países... A ellos fueron dirigidas las muestras de apoyo y solidaridad de todos los ciudadanos de bien.



El dolor abrió paso a la solidaridad: 9.000 personas en la manifestación de apoyo a las víctimas

Tras los atentados del 11 de marzo, la población de Azuqueca -como la del resto del país- sacaba fuerzas de flaqueza para acudir masivamente a la manifestación convocada al día siguiente para demostrar el apoyo a las víctimas y el más absoluto rechazo a la barbarie terrorista. Las calles de Azuqueca se vieron literalmente tomadas por más de 9.000 personas (según cálculos de la Policía Local) que recorrieron en un silencio sobrecogedor las calles que llevan de la plaza del General Vives a la plaza de la Constitución. El recorrido se quedó pequeño y hubo quien apenas pudo avanzar, pero eso era lo de menos; lo importante era estar ahí, desafiando a la intensa lluvia y a los autores de la masacre que, a pesar del dolor, no fueron capaces de silenciar al pueblo. Al término de la manifestación, se celebró un Pleno Extraordinario a las puertas del Ayuntamiento, en el que el alcalde dio lectura a la declaración institucional aprobada por los tres grupos municipales. (Lo reproducimos literalmente en la página siguiente)



Muestras de solidaridad y dolor también en la estación de ferrocarril.- La estación de tren de Azuqueca (como prácticamente la totalidad de las estaciones de la línea C2 de Cercanías) fue el lugar al que se acercaron muchos vecinos de manera espontánea para rendir su sentido homenaje a las víctimas. Velas rojas, poesías o lazos negros expresaron simbólicamente el sentir popular.

Los representantes municipales agradecen la respuesta ciudadana

Florentino García Bonilla alcalde de Azuqueca

El alcalde de Azuqueca recordó que a lo largo de su historia como regidor municipal había vivido momentos difíciles, "como el 23-F, pero ninguno de estas dimensiones. Esta fecha nunca se borrará porque en ella se ha cometido la barbarie más grande conocida por la España democrática". Ante todo, García Bonilla quiso transmitir su apoyo a las víctimas y agradecer a los vecinos su respuesta: "Gracias vecinos por esta respuesta contundente contra la barbarie, por vuestro apoyo y por haberos volcado con las personas que más están sufriendo. Ésta es la mejor forma de luchar por la libertad".

Julio García portavoz del PSOE

Tras la masiva manifestación, el portavoz del PSOE, Julio García, también incidió en la respuesta ciudadana y señaló que "ese apoyo incondicional es el único aspecto reconfortable de esta tragedia inexplicable". Tuvo también un recuerdo para los familiares de las víctimas: "me gustaría trasladarles el apoyo de todos los azudenses que han salido a la calle y decirles que esperamos que esto sirva para que, en medio de la tragedia, puedan apoyarse en el calor y el consuelo que el pueblo les brinda".

Victorio Calles Portavoz de IU

El portavoz de Izquierda Unida, Victorio Calles, destacó además de la presencia masiva de ciudadanos, el comportamiento de todos ellos. "Ha sido ejemplar. Los vecinos han salido a la calle sin emblemas, sin insignias de partido, sin voces, han recorrido las calles condenando el terrorismo con su presencia y con su actitud y mostrando todo el apoyo a las víctimas y a sus familiares. Creo que ha sido todo un ejemplo del camino que debemos seguir para luchar contra los asesinos".

Manuel Pardo Portavoz del PP

Por su parte, el portavoz del Partido Popular, Manuel Pardo, tuvo también palabras de agradecimiento al pueblo de Azuqueca "que con su presencia ha demostrado su sensibilidad y la forma trágica en la que ha vivido esta situación. Ni la lluvia ha sido capaz de dejar en sus casas a los azudenses, que han acudido en familia a esta manifestación". Pardo incidió también en la forma en la que la tragedia golpeó a Azuqueca, "un atentado de estas proporciones nos hubiese impresionado en cualquier caso, pero al haber víctimas de nuestro pueblo nos toca aún más de lleno".



DECLARACIÓN INSTITUCIONAL APROBADA EN EL PLENO EXTRAORDINARIO CELEBRADO EL 13 DE MARZO



"Los 21 concejales del Ayuntamiento de Azuqueca de Henares, reunidos en Pleno extraordinario junto a vosotros, vecinos y vecinas de Azuqueca con los que acabamos de mostrar nuestra repulsa y nuestro dolor, acordamos por unanimidad aprobar la siguiente declaración institucional:

Ayer, 11 de marzo de 2004, España fue objeto del más sangriento y brutal atentado terrorista de toda su historia. Ninguno seremos capaces de comprender nunca la razón por la que unos desalmados asesinos hicieron estallar cuatro trenes de cercanías matando a 200 personas e hiriendo a más de 1.400.

El pueblo de Azuqueca, que nunca ha dejado de mostrar su repulsa ante los actos terroristas, independientemente de dónde hubieran ocurrido, ni su solidaridad con las víctimas de los mismos, resultó ayer doblemente conmovido. Porque ayer, no solamente resultó atacada la libre convivencia de nuestro país y el sistema democrático que conforma nuestro marco constitucional. Ayer el pueblo de Azuqueca fue duramente golpeado por el fanatismo y el terror. El día de ayer ha marcado un antes y un después en la historia de nuestro país y también de nuestro pueblo, porque han sido nuestros vecinos, nuestros amigos, nuestros familiares, los que iban en esos trenes.

Aunque las víctimas del terrorismo siempre nos han parecido cercanas, en esta ocasión lo son más que nunca. Trabajadores y estudiantes de Azuqueca, de Guadalajara, de Alovera y de todo el Corredor del Henares han sido las víctimas inocentes de nadie sabe qué causa, el macabro balance de un patético atentado que jamás podremos entender y mucho menos olvidar.

El múltiple asesinato cometido ha golpeado de lleno el corazón de todos los y las azudenses. Tanto que nos cuesta reprimir la indignación, la rabia y el dolor que, como representantes de todos los vecinos sentimos ante tantas familias rotas y tantos ciudadanos afectados. A algunos, a las familias de María, de Nuria y de Eduardo, les hemos estado acompañando en su dolor en el día de hoy. Desgraciadamente, puede que no sean los únicos. A ellos y a los familiares de todas las víctimas queremos transmitirles en este acto nuestro cariño, nuestra solidaridad y todo nuestro apoyo en estos momentos desgarradores que han marcado su vida para siempre.

Queremos que este acto sea más que una simple declaración institucional de repulsa hacia el terrorismo, más que una condena enérgica y rotunda de la violencia. Esta Corporación Municipal, representante de todos los azudenses quiere hacer llegar al pueblo de Azuqueca que este salvaje golpe no va a servir a los oscuros y retorcidos propósitos de los asesinos. El atentado de ayer no cumplirá el objetivo de dividirnos porque sólo hay una postura posible ante lo sucedido ayer, y la compartimos todos los concejales y concejales de todos los grupos políticos.

Quienes representamos en este Ayuntamiento a los ciudadanos de Azuqueca, comparecemos hoy juntos, y en el más solemne de los actos democráticos que pueda celebrar una institución, expresamos nuestro deseo de que los criminales sean detenidos, juzgados y condenados. Para ello, manifestamos nuestra total y absoluta confianza a los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado y nuestro apoyo incondicional al Gobierno de España en la lucha frente a cualquier organización terrorista.

Pasado mañana, domingo, todos podemos dar la respuesta más contundente a estos asesinos: votar, expresarnos con libertad, sin miedo, y responder en las urnas masivamente es la mejor manera de defender nuestra democracia.

Azuqueca declara al unísono que el terrorismo es una lacra que debe ser perseguida y destruida, porque sólo entonces podremos celebrar la conquista plena de la paz y el desarrollo de los valores que recoge nuestra Constitución. Esta y todas las instituciones democráticas tenemos una deuda con las todas las víctimas del 11 de marzo y con todas las que les precedieron. Y sólo podemos saldarla refrendando el compromiso unánime de acabar con los asesinos.

Ayer muchos de nuestros vecinos resultaron directamente alcanzados por el terror y la barbarie de unos criminales fanáticos, de unos cobardes que se escudan en cualquier causa para matar a personas inocentes en un acto de total desprecio por la vida humana y por las reglas de convivencia.

Desde el Ayuntamiento de Azuqueca de Henares queremos hacer a los miles de familiares y amigos de los afectados que el duro golpe recibido ayer no nos debilita. Más bien al contrario, refuerza nuestra unión contra los usurpadores de la paz en nuestro país. Para las fuerzas políticas democráticas de esta Corporación sólo hay un enemigo: el terrorismo".

En el momento de la lectura de este manifiesto aún no se conocía la muerte de Mohamed Itaben y José Gallardo Olmo.



La comunidad educativa se suma a los homenajes

La comunidad educativa quiso rendir su particular homenaje a las víctimas. Además de participar en la concentración silenciosa convocada el mismo día de los atentados y en la masiva manifestación del día siguiente, pasado un tiempo, escolares y profesores se unieron para organizar actos en los que todos tuvieran la posibilidad de expresar cómo vivieron la tragedia, qué sintieron al conocer la desgracia de un semejante...

El primero de estos actos tuvo lugar en el instituto Arcipreste de Hita, donde, por cierto, una placa (financiada por los ayuntamientos de Azuqueca, Alovera, Villanueva y Quer) servirá de homenaje permanente a las víctimas. Pero, además de descubrir esa placa, los auténticos protagonistas fueron los alumnos, que leyeron textos y poemas ajenos y propios con los que expresaron sus sentimientos y abogaron por una cultura de paz, de mestizaje y de respeto mutuo. Algo similar se hizo días después en el instituto San Isidro, donde se aprovechó la Semana Cultural del centro para organizar un festival en favor de la paz donde no faltaron las canciones, los poemas y las narraciones en las que los alumnos y también el profesorado elevaban su voz para decir no al terror y sí a la paz.



Hoy no estamos solos,
sí tristes, pero no solos
sí pequeños, pero no solos
sí pobres, pero no solos

Hoy no estamos mudos,
sí cansados, pero no mudos
sí deshechos, pero no mudos
sí doloridos, pero no mudos

Hoy no estamos sordos,
sí conmovidos, pero no sordos
sí agitados, pero no sordos
sí pesarosos, pero no sordos

Hoy no estamos ni solos,
ni mudos,
ni sordos

** Este poema, leído por Nadia (a la izquierda) fue uno de los muchos testimonios de los escolares azudenses*

